

Este año en el fin de semana del 5 y 6 de abril, la Diócesis de Columbus participará una vez más en el Domingo del Refugio Seguro. Este es el tercer año en la que creamos conciencia en nuestra diócesis acerca de los peligros de la pornografía. Como he dicho en el pasado, la pornografía es la principal causa de adicción, adulterio, divorcio, y tráfico humano. La pornografía crea un ambiente inseguro para los niños, y produce actitudes distorsionadas respecto al cuerpo, el sexo y el matrimonio. Es devastador para los matrimonios y las familias, daña la sociedad y el bien común. Los efectos de este distorsionado punto de vista de la vida humana se pueden ver en la devastación del tráfico de personas y en la industria del aborto. Nuestro anuncio del Evangelio de Vida es una proclamación de la dignidad de toda vida humana y el don de la sexualidad. Todas las personas deben ser tratadas con dignidad y respeto, merecedores de amor, y no ser reducidos a objetos para ser vistos y utilizados para el placer.

Como Iglesia, tenemos la responsabilidad específica del cuidado y protección de los jóvenes, y debemos enfrentar este problema para que nuestra gente joven pueda estar segura y libre. No podemos ignorar el problema. La Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos en su declaración llamada, *Crea en mí un corazón puro, una respuesta pastoral a la pornografía*, manifiesta, “*Debemos ver nuestro papel en la protección de los niños contra la pornografía como nuestro deber sagrado, así como un aspecto de nuestro trabajo de crear un entorno seguro de conformidad con nuestra aplicación permanente del Estatuto para la protección de niños y jóvenes*”.

Juntos podemos enfrentar este problema enseñando a aquellos que han sido confiados a nuestro cuidado sobre los efectos de la pornografía y compartir recursos eficaces con ellos. La iniciativa del domingo del Refugio Seguro el 5 y 6 de abril, nos da la oportunidad de abordar, una vez más, el daño que ocasiona la pornografía en el matrimonio, en la familia, y en la cultura en general, mientras proveemos de recursos de gran ayuda tanto para individuos como para familias.

Cada año para el domingo del Refugio Seguro, hay un enfoque específico en recursos que se dirigen a abordar la preocupación sobre la protección contra la pornografía. Este año, nos enfocamos en ayudar a los padres a tener una conversación con sus hijos y hablar sobre la problemática de la pornografía. Hoy, más que nunca, nuestros niños tienen acceso a imágenes pornográficas en redes sociales, en internet, y a través de los avances de la inteligencia artificial. El uso de pornografía causa un aislamiento creciente en los jóvenes, así como problemas de desarrollo, de salud mental a largo plazo, y de relaciones. Los efectos de la pornografía llevados hasta la adultez causan secuelas de larga duración. Debemos hacer todo lo que podamos para proteger a los más vulnerables y corregir nuestros propios errores.

La segunda lectura de este domingo es de la Carta a los Romanos, capítulo 8, versículos 8-11, la cual nos dice:

“Hermanos: Los que viven en forma desordenada y egoísta no pueden agradar a Dios. Pero ustedes no llevan esa clase de vida, sino una vida conforme al Espíritu, puesto que el Espíritu de Dios habita verdaderamente en ustedes.

Quien no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo. En cambio, si Cristo vive en ustedes, aunque su cuerpo siga sujeto a la muerte a causa del pecado, su espíritu vive a causa de la actividad salvadora de Dios.

Si el Espíritu del Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, habita en ustedes, entonces el Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, también les dará vida a sus cuerpos mortales, por obra de su Espíritu, que habita en ustedes”.

En el quinto domingo de Cuaresma de este año, se dan dos opciones para el evangelio: la resurrección de Lázaro y la mujer atrapada en adulterio. A veces, especialmente con conductas adictivas, nos sentimos cerca de la tumba, más muertos que vivos en nuestra pecaminosidad, aún así, el Señor nos llama: “¡Sal de allí!” Otras veces, nos sentimos avergonzados y culpables a causa de nuestros pecados, pero Jesús le dijo a la mujer, “Tampoco yo te condeno. Vete y ya no vuelvas a pecar”.

Siempre hay esperanza para nosotros. Durante el Año Jubilar- un año de misericordia, perdón, y renovación, somos “peregrinos de esperanza”. Los sacerdotes en toda la Diócesis de Columbus están aquí para proveer ayuda y apoyo por medio de los sacramentos, para ayudarlos a superar la adicción a la pornografía. Como escuchamos en el salmo de esta semana, “*del Señor viene la misericordia y la abundancia de la redención*”. El Señor espera para ofrecernos Su misericordia y redención a través del sacramento de la Penitencia y la Reconciliación.

Para ayudarlos a recibir este sacramento, el lunes 14 de abril, será el Lunes de la Reconciliación en muchas parroquias de la Diócesis de Columbus. Este día puede ser la última oportunidad de confesarnos antes de entrar en el Triduo Pascual y la Pascua de Resurrección. Este es un sacramento de sanación. Puedes acercarte al Señor, quien quiere curarte de tu adicción y pecar, y recibir de Él su misericordia y gracia para que te fortalezca.

En este quinto domingo de Cuaresma, continuamos con nuestras oraciones, ayunos y limosnas, mientras nos acercamos al gozo de la Resurrección en la Pascua. Este es un tiempo oportuno para perdonar, acercarnos más al Señor y recibir Su misericordia.

Usted puede encontrar todos los recursos e incluso descargar el libro de enfoque de este año, ***Confíados: Ayudando a los padres a manejar la exposición digital inapropiada*** en la página de la Diócesis de Columbus visitando: <https://columbuscatholic.org/safe-haven-sunday/spanish>.